

Límites sociales a la eficacia de la biblioteca pública [i]

IGNACE GLORIEUX

TOON KUPPENS

DIETER VANDEBROECK [ii]

Este artículo analiza la eficacia de las bibliotecas públicas flamencas belgas para llegar a un gran número de usuarios de diversas clases sociales. Para ello, se desarrolla un modelo estadístico que utiliza los datos recogidos mediante un cuestionario amplio dirigido a los usuarios, otro dirigido a los bibliotecarios y datos demográficos. Si tenemos en cuenta tanto las características de la biblioteca pública como su entorno social, se puede evaluar claramente el impacto que la biblioteca pública en sí tiene sobre el total de usuarios que la visitan y sus peculiaridades sociales. Factores tales como el número de CDs, vídeos y DVDs de la colección, además de las horas de apertura, están relacionados positivamente con el número de usuarios y con el porcentaje masculino que la visita. No obstante, el modelo nos revela que la biblioteca tiene un impacto muy limitado sobre el porcentaje de visitantes con menor nivel cultural, aunque esta cifra parece estar determinada en gran medida por las características del municipio. Se espera que los resultados contribuyan a debatir sobre la eficacia de la biblioteca y los objetivos que se esperan que la biblioteca y su personal cumplan.

MIND THE GAP: SOCIETAL LIMITS TO PUBLIC LIBRARY EFFECTIVENESS

This article focuses on the effectiveness of Flemish (Belgian) public libraries in reaching a large and socially diverse public. A statistical model is developed which incorporates unique data gathered through a large-scale visitor survey, a survey of librarians and municipal demographic information. By taking into account both characteristics of the public library and its surrounding community, the impact public libraries themselves have on the number and composition of their visitors can be clearly assessed. Factors such as the Percentage of CDs, videos, and DVDs in the

- i Traducción del artículo "Mind the gap: Societal limits to public library effectiveness", de Ignace Glorieux, Toon Kuppens y Dieter Vandebroek, publicado en la revista *Library & Information Science Research*, Vol. 29, Número 2 (2007), págs 188-208.
- ii Traducido por Lozano Palacios, A., en colaboración con alumnos de la Facultad de Comunicación y Documentación de la Universidad de Granada.

Nº 102, Julio-Diciembre 2011, pp. 20-48

collection, and the opening hours are positively associated with the overall number of visitors and also the amount of male visitors. However, the model reveals a rather limited impact of the library on the Porcentaje de lower-educated visitors; this percentage seems to be largely determined by municipality characteristics. The results hope to contribute to a discussion on library effectiveness and the current demands being placed on libraries and their staff.

INTRODUCCIÓN

En 1978, el gobierno flamenco [iii] publicó un decreto que obligaba a todos los municipios a crear una biblioteca pública, en el caso de que no la tuvieran, comprometiéndose a subvencionar la construcción del edificio, la compra de la colección y la contratación de personal, siempre y cuando se cumplieran ciertos requisitos sobre la colección, el horario de apertura y la cualificación del personal. Desde ese año, el número de bibliotecas públicas se ha incrementado sustancialmente. En el año 2001, casi el total de los 308 municipios flamencos tenían al menos una biblioteca pública oficialmente reconocida (gestionada por un único municipio o compartida con otro).

Las bibliotecas flamencas en la actualidad tienen colecciones extensas y variadas cuyo uso no resulta caro en general para la población. En Enero de 2004, había 303 bibliotecas con un total de 20 millones de libros, 2 millones de discos compactos y 0,4 millones de CD-ROMs, cintas de video y DVDs. Por término medio, las colecciones se componen de 48.137 libros, 625 discos compactos y 680 CD-ROMs, cintas de video y DVDs, lo que supone una media de 3,6 unidades de material impreso y 0,32 discos compactos *per cápita* de la población flamenca (según los datos sobre bibliotecas contenidos en la base de datos nacional BIOS [Bibliotheek informatie en OpvolgingsSysteem]). En cambio, las bibliotecas públicas de los Estados Unidos tenían una media de 2,9 unidades de material impreso y 0,3 material de audio *per cápita* en el 2003 (Chute et al., 2005; cálculos propios).

Puesto que Flandes es una población pequeña y densa, mucha gente tiene una biblioteca pública próxima. Hay una biblioteca pública cada 45 km² y, además, al menos, más de la mitad de las bibliotecas tienen una sucursal, mientras que en los Estados Unidos hay una biblioteca pública por cada 1.046 km². La mayoría de las bibliotecas cobran a los adultos una cuota anual, cuya media es de sólo 2,50 euros.

Su densa distribución geográfica, sus colecciones tan variadas y su bajo coste para el usuario favorece las posibilidades de uso de la biblioteca (al menos en un principio). Teniendo esto presente, es interesante investigar qué bibliotecas superan

iii Con Flandes (o la comunidad de habla flamenca) nos referimos a la zona de Bélgica donde se habla holandés. Como comunidad independiente que forma parte de Bélgica, tiene total competencias sobre la política cultural, incluida la legislación sobre las bibliotecas públicas y la política bibliotecaria.

a otras en cuanto al número de usuarios que atraen y a su diversidad social. Por lo tanto, este artículo presenta un análisis cuantitativo de la eficacia de la biblioteca pública para atraer a muchos usuarios de diversas clases sociales. El análisis estudia específicamente aquellos factores sobre los que las propias bibliotecas pueden influir para mejorar sus servicios. Los datos utilizados en este análisis se limitan a las bibliotecas públicas flamencas.

Bibliotecas públicas como instrumentos de difusión cultural y democratización

Desde su concepción a comienzos del siglo XIX como institución benéfica privada financiada por las élites sociales emergentes o como resultado de la ideología de los nuevos movimientos políticos, a la biblioteca pública siempre se le ha atribuido una misión humanista más o menos explícita. En aquel entonces se veían como herramientas clave para la difusión de la nueva ideología burguesa que creía que el desarrollo moral se conseguía a través de la cultura. Durante la segunda mitad del siglo XIX y una gran parte del XX, cuando la gestión y coordinación de las bibliotecas fueron gradualmente controlándose de forma centralizada por los nuevos gobiernos que se crearon, éstas no abandonaron su misión humanística original. Por el contrario, las bibliotecas fueron consideradas como los instrumentos por excelencia para educar a la sociedad y poner los bienes culturales impresos al alcance de todas las clases sociales. Hasta el día de hoy, las bibliotecas públicas han conservado en esencia esta doble tarea de difusión cultural y democratización (Kerslake y Kinnell, 1998, Muddiman et al., 2001 y [Pateman, 1999]). Con la aparición de la sociedad de la información y las nuevas preocupaciones en torno a la brecha digital, las bibliotecas públicas se enfrentan a nuevos cometidos. No sólo necesitan continuar siendo una alternativa accesible y democrática a las librerías, sino también, ahora más que nunca, ofrecer los medios a los ciudadanos para que éstos encuentren su camino en un mundo digital y digitalizado (de Munster, 2005 y Hull, 2001).

Además, puesto que las bibliotecas públicas (en Flandes y otros muchos países) se financian con dinero público, es lógico que deban ser accesibles a todos por igual. Este argumento también es válido para la participación cultural en general. El actual Ministro de Cultura flamenco enfatiza que, si el gobierno financia las actividades culturales, todos los ciudadanos deberían poder acceder y participar por igual en ellas (Anciaux, 2004).

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

A pesar de la muy buena voluntad por parte del gobierno y del sector bibliotecario con respecto a la difusión de la cultura, con frecuencia es difícil evaluar hasta qué punto las bibliotecas públicas pueden cumplir una diversidad de cometidos tan extensa. A menudo, es incluso más difícil formular políticas bibliotecarias que se

basen en un conocimiento claro de la compleja relación existente entre el perfil de una biblioteca y las características de la comunidad en la que se ubica. ¿Cuáles son exactamente los aspectos del funcionamiento de una biblioteca que se pueden alterar para cumplir sus cometidos sociales y cuáles son los factores sobre los que una biblioteca pública tiene poco control en su relación con la comunidad a la que sirve? La necesidad de unas directrices eficaces y realistas para las bibliotecas públicas es probablemente mayor que nunca, ya que tienen que hacer frente a muchas más funciones con unos presupuestos limitados. Este estudio se basa en los datos recogidos de las bibliotecas públicas flamencas para desarrollar una serie de modelos estadísticos que determinen cuáles son los factores que podrían ayudar a mejorar la eficacia de la biblioteca.

Este artículo analiza la eficacia de las bibliotecas públicas para atraer a usuarios de todas las clases sociales y, por ello, deberíamos aclarar primero que para nosotros una biblioteca eficaz es aquella que, teniendo en cuenta el contexto en el que opera, tiene mayor éxito que otras con las que se compara. A veces, el trabajo de una biblioteca se ve afectado por factores sobre los que no tiene ninguna influencia. Por ejemplo, se podría decir que las bibliotecas que atraen a muchos usuarios lo están haciendo bien. Sin embargo, es más probable que una biblioteca situada en una zona densamente poblada atraiga a más visitantes que otra que se encuentre en una zona con menos población. En este caso concreto, se consideraría que una biblioteca situada en una zona poco poblada es eficaz, si atrae a muchos visitantes. Es decir, para poder verdaderamente evaluar el rendimiento de una biblioteca, se necesita compararlo con el de otra que tenga las mismas características. Este mismo tipo de razonamiento se ha utilizado previamente para comparar el funcionamiento de las bibliotecas públicas en los Estados Unidos (Bassman, Lacampagne, Humes, Korb y Chute, 1998). Así pues, si realizamos una comparación sistemática entre las bibliotecas, podremos aislar aquellos factores que contribuyen a que algunas sean más eficaces que otras y, con ello, ayudar a los responsables de tomar decisiones a mejorar las menos efectivas utilizando el ejemplo de las que lo son más (un proceso que generalmente se conoce como *benchmarking* o evaluación por comparación).

ANÁLISIS DE LA LITERATURA

Diferencias sociales en el uso de la biblioteca

Es bien sabido que las clases sociales más bajas visitan las bibliotecas públicas con menor frecuencia (Lievens et al., 2005], [Muddiman, 1999, Smith, 1999, [White, 1955 y Yilmaz, 1998), muestran menos interés en las prácticas culturales y presentan unos índices de participación cultural considerablemente inferiores (DiMaggio y Useem, 1978, Dumais, 2002, Lievens et al., 2005 y van Eijck y Bargeman,

2004). Un estudio de usuarios a gran escala realizado en las bibliotecas públicas flamencas en el 2004 confirmó que las personas más desfavorecidas socialmente las utilizan muy poco (Glorieux, Van Thielen, & Vandebroek, 2005a). Curiosamente, las diferencias de ingresos económicos no están relacionadas con estas diferencias de uso de la biblioteca pública, mientras el nivel educativo sí lo está; es decir, la probabilidad de que las personas con bajos niveles educativos visite la biblioteca pública es mucho menor que en el caso de las personas con estudios superiores (Glorieux et al., 2005a). Aunque estas diferencias sociales de uso de la biblioteca no sorprenden a los sociólogos, los propios bibliotecarios no siempre parecían darse cuenta de la gravedad de este problema tan fundamental.

El hecho de que las diferencias de nivel educativo más que de nivel económico sean un indicador de las diferencias del uso de la biblioteca confirma la conclusión de la mayoría de las investigaciones de que la educación, y no el dinero, es un mejor determinante de muchas de las prácticas culturales y actitudes sociales y políticas (DiMaggio y Mohr, 1985, Dumais, 2002, Elchardus y Glorieux, 2002 y van Eijck y Bargeman, 2004]. Estas investigaciones resaltan el hecho de que las diferencias en relación con las prácticas culturales empieza en los primeros años de la vida, convirtiendo a la familia en uno de los entornos clave donde se crean y reproducen las desigualdades culturales. El sistema educativo confirma o refuerza las diferencias culturales entre los grupos sociales y, en parte, las transforma en diferencias de valor (Aschaffenburg y Maas, 1997 y Bourdieu y Passeron, 1979). Basándose en estas investigaciones, en este artículo sostenemos que la menor participación cultural y uso de la biblioteca por parte de las personas con niveles educativos más bajos se debe a estas desigualdades culturales. Aquellas personas con unos niveles educativos inferiores están menos familiarizados con las bibliotecas y con las actitudes y normas implícitas que se siguen al visitarlas, lo que les puede hacer sentirse incómodos en ellas y les lleven a evitarlas.

Además, los hombres utilizan las bibliotecas públicas flamencas con menor frecuencia, lo que no es de sorprender dado el hecho que la población masculina flamenca tiene menos inquietudes culturales en general (Lievens et al., 2005). Esta diferencia por género es menos universal que la diferencia debido a la clase social. En Turquía, por ejemplo, los hombres visitan las bibliotecas públicas más que las mujeres (Yilmaz, 1998).

Eficacia de la biblioteca

La búsqueda de los factores que determinan la eficacia de la biblioteca es el último de los seis pasos que Childers y Van House (1989) consideraban necesarios en cualquier investigación que se haga sobre este tema. Identificar los factores asociados a la eficacia de la biblioteca es algo muy valioso para la política bibliotecaria. Para poder comparar con éxito las diferentes políticas bibliotecarias, es indispensable te-

ner un conocimiento basado en aquellos factores que contribuyen a la eficacia de la biblioteca (Morse, 1969).

La eficacia de las bibliotecas se puede medir de muchas maneras. Cullen y Calvert (1993) preguntaron a los principales grupos de usuarios de las bibliotecas públicas de Nueva Zelanda cómo debería ser una biblioteca eficaz, dando una lista de 95 posibles indicadores a usuarios de las bibliotecas, bibliotecarios y concejales de cultura. Los encuestados tuvieron que indicar la importancia de cada uno de ellos para el buen funcionamiento de una biblioteca pública. Los factores que consideraron más importantes fueron la ayuda prestada por el personal y una gestión competente. No obstante, otros dos indicadores situados entre los 20 primeros para los tres grupos fueron “Grado de conocimiento de los servicios de la biblioteca por parte de la comunidad” y “Unos servicios bibliotecarios adaptados a las necesidades de la comunidad”, lo que demostraba que el papel de la biblioteca pública en su comunidad era muy importante para los encuestados en este estudio.

Para poder servir a su comunidad, las bibliotecas deben atraer a los residentes de su entorno. De acuerdo con este razonamiento, el estudio sobre la eficacia de la biblioteca pública en Nueva Zelanda (Cullen y Calvert, 1993) demostró que las personas que valoraban más el papel de la biblioteca en su comunidad también daban importancia a los items “Número de visitas por grupo demográfico (jóvenes, ancianos, etc.)” y “Número de residentes inscritos como socios de la biblioteca” como indicadores importantes de la eficacia de la biblioteca. Estos son los indicadores que se utilizarán en este artículo para medir la eficacia de la biblioteca. La primera es el total de usuarios inscritos. La segunda y la tercera se centran en dos grupos demográficos clave que tienden a estar poco representados entre los visitantes de las bibliotecas públicas: por un lado, el total de visitantes masculinos y, por otro, el total de visitantes con un nivel cultural bajo.

Para cada una de estas medidas, el rendimiento de las bibliotecas se evaluará teniendo en cuenta al mismo tiempo la composición de la población del municipio. Esto se hace así ya que un estudio sobre la eficacia debería diferenciar claramente entre aquellos aspectos de la organización de la biblioteca que se pueden realmente cambiar y aquellos otros que vienen dados por el contexto en cuestión. Teniendo en cuenta estos factores contextuales, se pueden hacer comparaciones entre bibliotecas que sean similares de un modo automático.

CUESTIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Puesto que la eficacia de la biblioteca afecta tanto la difusión de la cultura como a la democratización cultural, las cuestiones de esta investigación se centran en estos dos aspectos. Nuestro análisis examinará primero el perfil general del público que utiliza la biblioteca. Una revisión de la literatura internacional nos revela claras

desigualdades sociales en el uso de la biblioteca. Partiendo de la base de que casi todos los municipios flamencos disponen de bibliotecas públicas que no son caras de usar y que cuentan con grandes colecciones, ¿las bibliotecas públicas flamencas consiguen llegar a todos los estratos sociales o las desigualdades sociales del uso de la biblioteca también se repiten en el caso flamenco?

La segunda cuestión de investigación se centra en el alcance general de las bibliotecas públicas planteando la pregunta: “¿Qué bibliotecas atraen a un mayor número de visitantes, teniendo en cuenta las características del municipio en el que operan?” La respuesta a esta pregunta nos ofrece un indicador bastante simple del éxito global de una biblioteca.

La tercera pregunta planteada es “¿Qué bibliotecas atraen a más visitantes con unos niveles educativos bajos, teniendo presente las características sociales y demográficas del municipio?” Igualmente, la cuarta cuestión se centra en las desigualdades de género: “¿Qué bibliotecas consiguen atraer a un mayor número de hombres, teniendo en cuenta el perfil sociodemográfico del municipio?” La segunda pregunta aborda la cuestión de la difusión cultural, mientras que el resto trata de la democratización cultural.

MÉTODO

El análisis combinó datos de cuatro fuentes diferentes. La fuente principal fue un sondeo a gran escala de los visitantes de la biblioteca desde enero a junio del 2004. Más de la mitad de las bibliotecas públicas flamencas (164 de un total de 303) participaron en él. Dependiendo de si la propia biblioteca optó por un modelo “básico” o “ampliado” del estudio, se seleccionaron al azar 275 ó 850 usuarios inscritos de 18 años en adelante de entre sus socios. Cuando uno de estos usuarios deseaba sacar un item en préstamo, se le daba un cuestionario de 20 páginas para que lo rellenase. La encuesta consistió en preguntas sobre procedencia social, uso de la biblioteca, nivel de satisfacción con la biblioteca, material utilizado y dedicación en el tiempo libre. De los 72.200 usuarios inicialmente seleccionados para el estudio, un total de 32.041 rellenaron el cuestionario, lo que equivale a una respuesta global del 45% de la muestra original. Además, utilizando el sistema automatizado de la biblioteca, se analizaron los préstamos realizados entre enero y junio, obteniendo así una descripción precisa de las preferencias de los usuarios. Este artículo utiliza los siguientes datos de esta encuesta de usuarios:

- El nivel de estudios de los usuarios que rellenaron el cuestionario se utilizó para calcular el porcentaje de usuarios de la biblioteca que no poseían un título de enseñanza superior.
- La información sobre el género de los usuarios se usó para calcular el porcentaje de hombres que utilizan cada biblioteca.

Además, después de la encuesta de usuarios, a los bibliotecarios se les hizo un cuestionario sobre diversas características de la biblioteca con preguntas sobre tarifas, sanciones, condiciones de préstamo, horario de apertura, ordenadores y otras peculiaridades. Estos datos se utilizaron para averiguar qué aspectos de la biblioteca están relacionados con su eficacia y fueron los siguientes:

- Cuota de socio.
- Horario de apertura.
- Período de préstamo de los libros.
- Sanciones por libros y discos compactos devueltos fuera de plazo.
- Tarifa de préstamo para los discos compactos, CD-ROMs, DVDs y cintas de vídeo.
- Número de actividades culturales organizadas por la biblioteca durante el año anterior.

La segunda fuente de información fue la base de datos BIOS en donde se centralizan los datos que las bibliotecas proporcionan sobre sus colecciones, usuarios inscritos, personal e ingresos y gastos. Estos datos están sujetos al control de la administración pública flamenca con el fin de aumentar su fiabilidad y se utilizaron para averiguar cuáles son las características de la biblioteca que están relacionadas con su eficacia. Las siguientes variables sobre las colecciones de las bibliotecas públicas correspondientes a enero del 2004 se utilizaron en el análisis:

- Porcentaje de libros infantiles y juveniles en la colección.
- Porcentaje de libros de ficción.
- Porcentaje de libros de no ficción.
- Porcentaje de discos compactos.
- Porcentaje de CD-ROMs.
- Porcentaje de cintas de vídeo y DVDs.
- Porcentaje de material audiovisual (la suma de los discos compactos, CD-ROMs, cintas de vídeo y DVDs).

El número de usuarios inscritos en el 2004 de 15 años en adelante también se tomó de la base de datos BIOS, que contenía todos los socios de la biblioteca que han sacado en préstamo al menos un item de la biblioteca durante ese año.

La tercera fuente fue un estudio del Centro Flamenco de las Bibliotecas Públicas (VCOB) sobre las bibliotecas y las tecnologías de la información y comunicación (TICs), que contenía el total de ordenadores (con o sin acceso a Internet) a disposición de los usuarios.

Por último, se recogió información sobre los municipios que participaron en la encuesta de usuarios de los datos disponibles en varias fuentes del Instituto Nacional Belga de Estadística (INS). Esta información nos ofrece el contexto social en el ope-

ran las bibliotecas y en el que se debe evaluar su funcionamiento. Los datos que se recogieron reflejan la situación a 1 de enero del 2004 y fueron los siguientes:

- Número de habitantes de 15 años en adelante.
- Porcentaje de hombres (a partir de 18 años).

Hubos otros datos tomados del INS que se basaron en el censo del 2001 como indicadores de la composición social del municipio y fueron:

- Porcentaje de habitantes sin título superior de enseñanza
- Porcentaje de habitantes que no tenían la nacionalidad belga
- Porcentaje de habitantes que habitan una casa sin las comodidades básicas (por ejemplo, baño, agua corriente o inodoro en el interior de la vivienda), lo que se puede interpretar como un indicador de pobreza.

Los ingresos medios de los municipios se tomaron de los datos del INS para el año fiscal 1998.

RESULTADOS

Desigual participación en las bibliotecas públicas

Las personas con un bajo nivel de educación representan una parte muy pequeña de los usuarios de las bibliotecas públicas flamencas [iv]. Este artículo se centra en las personas sin un título de enseñanza superior, aunque los resultados son similares cuando se analizan aquéllas que no poseen un título de enseñanza secundaria. A pesar de que el 87.1% de la población flamenca no posee estudios superiores, este grupo sólo representa el 46.5% de los usuarios de las bibliotecas públicas (véase la Tabla 1). Las diferencias son aún más pronunciadas en el caso de los niveles de educación inferiores. En comparación con las personas con estudios superiores, en la primera mitad del 2004 fue seis veces menos probable que visitaran una biblioteca pública aquéllas que habían finalizado la educación secundaria. De acuerdo con la teoría y los datos mencionados en la introducción, el nivel de estudios de cada persona tiene una gran influencia en la probabilidad de visitar una biblioteca pública. A pesar del hecho de que las bibliotecas públicas están bien equipadas, no son caras de usar y se encuentran cercanas a la población, las diferencias en el nivel educativo siguen siendo muy significativas.

iv Se tuvieron que eliminar 6 bibliotecas de la muestra original de 164 debido a la falta de datos. Todos los análisis se han basado en las restantes 158 bibliotecas y en el Apéndice 1 se presentan las estadísticas descriptivas correspondientes.

Tabla 1. Nivel educativo de los usuarios de las bibliotecas flamencas (de 18 años en adelante) y el total de la población flamenca (de 15 años en adelante)

Nivel educativo	Flandes (2004)	Usuarios de la biblioteca (2004)
Con o sin educación primaria	23.8	4.6
Educación secundaria básica (ESO)	20.9	12.1
Educación secundaria superior (Bachillerato)	32.4	29.8
Educación superior (Universidad)	22.9	53.5
Total	100.0%	100.0% (N = 27.188)

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INS) y encuesta de los usuarios de las bibliotecas públicas 2004.

Los hombres son otro grupo demográfico que no está suficientemente representado entre los visitantes de las bibliotecas públicas, ya que constituyen sólo el 35% del total de los usuarios.

Antes de pasar al análisis de la eficacia de la biblioteca para atraer a la población masculina y a personas con unos niveles educativos inferiores, primero investigaremos las características de una biblioteca que están en relación con un número elevado de usuarios en general.

Análisis de la eficacia de la biblioteca

El número relativo de usuarios con carnet, el porcentaje de ellos con un nivel educativo inferior y el porcentaje de hombres se analizó usando un análisis de regresión múltiple, que calculó el grado de correlación entre cada variable independiente (en este caso las diferentes características de la biblioteca) y la variable dependiente (en este caso, el número relativo de usuarios de la biblioteca con carnet). Este análisis también tiene en cuenta la influencia de las demás variables independientes del modelo. Es una técnica adecuada para realizar un análisis de la eficacia de la biblioteca porque tiene que evaluar la relación entre las características y la eficacia de la biblioteca por encima de la influencia de otros factores sobre los que la biblioteca no puede incidir. Los factores que se tuvieron en cuenta fueron las características del municipio y el tamaño de la biblioteca. Al diseñar el modelo de regresión, el primer paso es comprobar si las características del municipio o el tamaño de la biblioteca están relacionados significativamente con la variable dependiente (uno de los indicadores de la eficacia de la biblioteca). Si es así, estas variables se mantienen en el

modelo de regresión, al que posteriormente se le añaden todas las características de la biblioteca.

Las características de los municipios usadas en este análisis se han tratado ya en la sección sobre el método. El total de items de la colección de la biblioteca se utilizó como indicador de la misma [v].

Algunas variables se transformaron logarítmicamente antes de introducirlas en el análisis de regresión ya que su distribución mostraba una cola a la derecha muy larga. Además, algunas de las características de las bibliotecas se ponderaron en relación con el tamaño de la biblioteca antes de introducirlas en el análisis de regresión. Esto fue necesario debido a que el análisis pretendía evaluar la relación entre las características de la biblioteca y la eficacia, independientemente de su tamaño, ya que éste depende principalmente de lo grande que sea el municipio y no puede ser influenciado fácilmente por la propia biblioteca. Al ponderar el tamaño de la biblioteca [vi], se obtiene una medida que nos indica, por ejemplo, cuántos ordenadores tiene ésta en comparación con otras más o menos del mismo tamaño. Este nuevo indicador tiene una correlación cero con el tamaño de la biblioteca. Puesto que el tamaño de la biblioteca también constituye un elemento de los modelos de regresión múltiple, el ponderar ciertas variables relacionadas con él nos sirve para evitar la multicolinealidad entre las variables dependientes.

Número relativo de usuarios con carnet

El primer indicador de la eficacia de la biblioteca es el total de personas que tienen carnet de la biblioteca. Por supuesto, esta cifra debe compararse con el total de habitantes de un municipio concreto. Por lo tanto, el análisis examina la proporción de usuarios con carnet y el total de habitantes del municipio. Como se ha explicado en la introducción, prácticamente casi todos los municipios flamencos tienen una biblioteca pública subvencionada por el estado y, por lo tanto, se pueden establecer comparaciones entre los diferentes municipios.

Se estudió el total relativo de usuarios con carnet utilizando un análisis de regresión múltiple, tomando la relación entre el número de usuarios y el total de habitantes del municipio como la variable dependiente. De este análisis se excluyeron las bibliotecas de la región de Bruselas ya que en ella viven muchas personas francófonas de las que no tenemos datos exactos sobre el total y que, por lo general, no frecuentan las bibliotecas flamencas.

v Tampoco se pudo incluir en el análisis el tamaño del municipio debido a que el número de habitantes tenía una correlación del 0,76 con el número de items de la colección, que es tan alta que genera problemas de multicolinealidad en los modelos de regresión.

vi Esto se consigue estableciendo una regresión entre el tamaño y las demás características de la biblioteca (por ej., el número de ordenadores) y guardando los residuos no tipificados..

Las variables independientes usadas en este análisis fueron el municipio y las características de las bibliotecas indicadas en la sección Método. En el modelo se introdujeron todas las variables, aunque sólo se mantuvieron aquéllas que estaban relacionadas significativamente con el número relativo de usuarios con carnet. El resultado final se puede ver en la *Tabla 2*.

Tabla 2. Análisis de regresión de la proporción entre usuarios con carnet y habitantes del municipio (excluyendo los pueblos de la región de Bruselas)

	Coefficiente de regresión	Error estándar	Beta	Valor t	Valor p
Valor en origen	-40,589	8,577		-4,733	0,000
Porcentaje de casas sin las comodidades básicas (log)	-5,475	2,328	-0,142	-2,352	0,020
Total de items de la colección (log)	13,726	1,812	0,515	7,577	0,000
Porcentaje de material audiovisual	0,346	0,085	0,279	4,044	0,000
Número de horas de apertura (cifra ponderada según el tamaño de la biblioteca)	0,281	0,090	0,192	3,113	0,002
Número de ordenadores (cifra ponderada según el tamaño de la biblioteca)	0,240	0,090	0,162	2,678	0,008
Cuota de socio entre 1 y 3 euros (ref= sin cuota)	-2,191	1,095	-0,144	-2,001	0,047
Cuota de socio superior a 3 euros (ref =sin cuota)	-6,712	1,322	-0,390	-5,078	0,000

R^2 (varianza explicada) = 0.52 (N = 146).

Una de las características de los municipios que está significativamente relacionada con el número relativo de usuarios con carnet es que hay relativamente menos usuarios en localidades con muchos habitantes pobres (personas que viven en una casa sin las comodidades básicas). Los altos niveles de pobreza siguen siendo un obstáculo importante para el uso de la biblioteca pública. El resto de características del municipio no están significativamente relacionadas con el número relativo de usuarios con carnet.

Las bibliotecas más grandes tienen muchos más usuarios (en relación con el número de habitantes del municipio) que las bibliotecas más pequeñas. Probablemente, esto se debe en parte a la función regional que tienen algunas de las bibliotecas más grandes que atraen a usuarios de las comunidades más pequeñas en busca de una mayor oferta de material.

Curiosamente, cuatro características de las bibliotecas están relacionadas con el número relativo de usuarios con carnet. Las bibliotecas públicas con un alto porcentaje de material audiovisual (CDs, CD-ROMs, cintas de vídeo, DVDs) parecen atraer a más visitantes. La relación es parecida aunque ligeramente más débil cuando se analiza el porcentaje de CDs de forma aislada. El porcentaje de CD-ROMs y el de cintas de vídeo y DVDs no están relacionados con un número relativo de usuarios mayor.

Tanto el número de horas abiertas como el de ordenadores de acceso público están relacionados con un número relativo mayor de usuarios con carnet. Es importante dejar claro que esta relación no se debe al tamaño de la biblioteca, ya que ambas variables se ponderaron en función del tamaño de la biblioteca. Esto significa que las bibliotecas con un amplio horario de apertura o con más ordenadores que otras del mismo tamaño atraen a más visitantes. Finalmente, las bibliotecas que cobran una elevada cuota a sus socios tienden a recibir menos visitantes.

Estos cuatro indicadores también se mantienen cuando se tienen en cuenta solamente aquellos usuarios que visitan la biblioteca pública del municipio en el que viven. En este caso, la variable dependiente es el porcentaje de los habitantes del municipio que han sacado en préstamo al menos un ítem en el último año. La relación con las características de la biblioteca (porcentaje de material audiovisual, horario de apertura, número de ordenadores y cuota de socio) es algo menor, aunque significativa estadísticamente (todos $p < 0,05$).

Las sanciones, cuotas y período de préstamo y el número actividades culturales no están relacionadas con el número relativo de usuarios con carnet.

Usuarios de bajo nivel educativo

Del mismo modo, se realizó un análisis de regresión múltiple con objeto de estudiar el porcentaje de usuarios de menor nivel educativo para averiguar qué características de la biblioteca están relacionadas con una mayor proporción de visitantes con desventaja social.

Una vez más, el interés principal de estos análisis está en averiguar que pueden hacer o cambiar las bibliotecas para atraer a más usuarios con desventaja social. Esto significa que hay que tener en cuenta la proporción de habitantes de la comunidad en la que se ubica la biblioteca con un nivel inferior de formación. Es obvio que las

bibliotecas de los municipios con muchos ciudadanos con poca formación tendrán más visitantes de este tipo, pero esto no nos dice mucho sobre la eficacia de la biblioteca, ya que existe una estrecha relación (correlación del 0,76) entre el porcentaje de habitantes de estas características y el total de visitantes de la biblioteca con ese nivel de educación. Para controlar la influencia de la composición de la población local, se ponderó el porcentaje de usuarios de la biblioteca con menor nivel educativo teniendo en cuenta el porcentaje de habitantes de este tipo en el municipio [vii] con objeto de averiguar si una biblioteca atrae a más o menos visitantes con estas características en comparación con otras bibliotecas del municipio con un porcentaje parecido.

El siguiente paso del análisis fue comprobar qué otras características del municipio estaban relacionadas con el porcentaje de usuarios de la biblioteca con poca formación, encontrando que el nivel de pobreza parece estar relacionado con un menor uso relativo de la biblioteca. Esto nos sugiere que el bajo poder adquisitivo es un obstáculo añadido al uso de la biblioteca en el caso de aquellos usuarios que ya están culturalmente marginados. Es más, en el caso de las grandes bibliotecas la situación es la misma. Las otras características del municipio no tuvieron una relación significativa con el porcentaje de usuarios de menos nivel educativo. Podemos concluir, entonces, que los tres indicadores de porcentaje de habitantes con una baja formación, el total de personas que comparten una vivienda sin las comodidades básicas y el tamaño de la biblioteca explican el 65% de la variación en el porcentaje de usuarios con menos formación. Por lo tanto, se puede decir que la proporción de usuarios con bajo nivel educativo depende, en gran medida, de las características del municipio.

En el último paso del análisis de regresión múltiple, los efectos de las características del municipio se mantuvieron en el modelo de regresión y a él se le añadieron todas las características de la biblioteca (como se analizó en la Sección 5). Tan sólo dos características de la biblioteca están relacionadas significativamente con el porcentaje de usuarios con menor nivel educativo y únicamente si se funden en una sola variable. Las bibliotecas en las cuales los socios pagan una cuota superior a 3 euros (3,90 dólares americanos) y con sanciones superiores a los 30 céntimos de euro (39 centavos americanos) por libro a la semana tienen menos usuarios con niveles educativos inferiores (Tabla 3).

vii Esto se consigue guardando los residuos no tipificados de un análisis de regresión utilizando el porcentaje de residentes con un bajo nivel educativo y el porcentaje de usuarios de la biblioteca de este tipo como variable dependiente

Tabla 3. Análisis de regresión del porcentaje de usuarios de la biblioteca sin título de educación superior (ponderado en relación con el porcentaje del municipio)

	Coefficiente de regresión	Error estándar	Beta	Valor t	Valor p
Valor en origen	29.721	7.784		3.818	0.000
Porcentaje de viviendas con las comodidades básicas (log)	-10.399	2.204	-0.334	-4.718	0.000
Total de items de la colección (log)	-4.688	1.600	-0.217	-2.931	0.004
Cuota de socio superior a 3 euros y sanciones superiores a 30 céntimos por libro y semana	-4.356	1.425	-0.226	-3.058	0.003

R^2 (varianza explicada) = 0.23 (N = 158).

Todos estos resultados son muy similares si definimos a las personas con menor nivel educativo como aquéllas que no poseen el título de educación secundaria (en lugar del título de educación superior, como hemos hecho en los análisis de este estudio).

Existe un claro contraste entre el análisis del número relativo de usuarios con carnet y el porcentaje de usuarios con pocos estudios. En el caso de estos últimos, las características de la biblioteca son mucho menos importantes y explican en mucho menor grado la varianza. Esto significa que una biblioteca que, de hecho, aumente el número de usuarios no conduce necesariamente a una mayor diversidad en el tipo de visitante.

Usuarios masculinos de la biblioteca

Puesto que los hombres generalmente usan poco la biblioteca pública, se utilizó un análisis de regresión múltiple para averiguar cuáles son las características que tienen aquéllas que consiguen atraer a un número mayor de usuarios masculinos. Un primer paso en este análisis fue comprobar si el porcentaje de usuarios masculinos está relacionado con las características del municipio o el tamaño de la biblioteca. Sorprende que el porcentaje de hombres del municipio tiene una relación negativa con el total de usuarios masculinos (Tabla 4). Otros análisis revelaron que esto se debe a que en los municipios más pequeños hay un mayor porcentaje de hombres en la población pero menos de ellos utilizan la biblioteca. El tamaño de la biblioteca

(que está directamente relacionado con el tamaño del municipio) influye muy positivamente sobre el porcentaje de usuarios masculinos. El resto de características del municipio no tiene una relación significativa con el porcentaje de usuarios masculinos.

Tabla 4. Análisis de regresión del porcentaje de usuarios masculinos de la biblioteca

	Coefficiente de regresión	Error estándar	Beta	Valor-t	Valor-p
Valor en origen	52,972	17,627		3,005	0,003
Porcentaje de habitantes masculinos (18+)	-1,422	0,333	-0,235	-4,271	0,000
Total de items de la colección (log)	9,868	1,505	0,421	6,556	0,000
Porcentaje de material audiovisual	0,200	0,071	0,186	2,838	0,005
CDs por 40 céntimos como máximo	2,503	0,958	0,158	2,614	0,010
Abierta 4 ó 5 días por la tarde-noche	2,189	0,851	0,155	2,573	0,011

R^2 (varianza explicada) = 0,55 ($N = 158$).

A continuación, se le añaden todas las características de la biblioteca al modelo de regresión que ya incluye como variables independientes el porcentaje de hombres y el tamaño de la biblioteca. Las bibliotecas públicas con una mayor proporción de material audiovisual atraen a más visitantes masculinos (Tabla 4). Al analizar los diferentes tipos de material audiovisual observamos que las bibliotecas con una mayor proporción de CDs, cintas de vídeo y DVDs son significativamente más visitadas por los hombres, aunque no ocurre lo mismo con las que tienen un mayor porcentaje de CD-ROMs. No obstante, no sólo es importante el tamaño de la colección, sino también la condiciones de préstamo. Además de la influencia que la colección de material audiovisual tiene en este sentido, las bibliotecas que sólo cobran 40 céntimos como máximo por el préstamo de los CDs atraen a más usuarios masculinos que aquellas que bien no ofrecen CDs o que cobran más de 40 céntimos.

Otro factor que está asociado positivamente con el porcentaje de usuarios masculinos es el horario de apertura: las bibliotecas con unos horarios más amplios tienden a recibir más visitantes masculinos. Si analizamos esta relación con más detalle, observamos que las bibliotecas que abren cuatro o cinco días por la tarde noche (de lunes a viernes) tienen un dos por ciento más de visitantes masculinos por término medio (Tabla 4). El horario de apertura del fin de semana, por la mañana y a media tarde no afecta al total de usuarios masculinos, al igual que el resto de las características de la biblioteca.

DISCUSIÓN

Los resultados del análisis estadístico nos dan algunas razones para el optimismo. Si las bibliotecas públicas desean atraer un mayor número de usuarios o que éstos sean hombres, éstas parecen tener algunas herramientas a su disposición. Incluso teniendo en cuenta el tamaño de la biblioteca y el número de habitantes de la comunidad a la que sirve, está claro que hay un mayor número de usuarios con carnet en las bibliotecas que tienen una gran proporción de material audiovisual en su colección, un horario de apertura extenso, un gran número de ordenadores personales y una cuota de socio baja. Los resultados son los mismos si sólo tenemos en cuenta los usuarios que viven en el municipio de la biblioteca, obviando el resto. Según nuestras investigaciones, esta es la primera vez que se han demostrado estas relaciones en un análisis cuantitativo. Además, la relación estadísticamente significativa que hemos encontrado entre un horario de apertura extenso y un mayor número de usuarios con carnet contribuyen a las conclusiones de Proctor, Lee y Reilly (1998), cuyo estudio no llegó a unas conclusiones claras sobre la relación entre el horario de apertura y el uso de la biblioteca.

Si analizamos la diversidad de usuarios de las bibliotecas públicas podemos identificar dos grupos clave que con frecuencia no hacen uso de ellas; en concreto, los hombres y las personas con un bajo nivel cultural. En el caso de los hombres, éstos tienden a utilizar más aquellas bibliotecas que tienen una mayor colección de material audiovisual y, en especial, las que tienen CDs y cuotas de socio bajas (40 céntimos como máximo). Este hecho no debe sorprendernos ya que se sabe que los hombres utilizan la colección de vídeos, DVDs y CDs con mucha más frecuencia que las mujeres (Glorieux, Vandebroeck y Van Thielen, 2005b). Por último, los hombres también tienden a frecuentar más las bibliotecas que abren cuatro o cinco días por la tarde noche a la semana (de lunes a viernes). Esto se podría deber al hecho de que el uso de la biblioteca es difícil de combinar con una jornada a tiempo completo, lo que demuestra que los hombres están dispuestos a utilizar la biblioteca pública por la tarde, cuando se les ofrece esta oportunidad.

En el caso del número total absoluto de usuarios y el género de éstos, las bibliotecas públicas tienen algún margen de maniobra. No obstante, cuando se trata de atraer a los grupos socialmente desfavorecidos, en este caso aquellos con unos niveles educativos inferiores, el impacto de las características de las bibliotecas parece muy limitado. Casi dos tercios de la diferencia en el porcentaje de los usuarios de este tipo de las bibliotecas flamencas se puede atribuir a las características del municipio. Si una biblioteca pública da la impresión de que la están usando más usuarios de este tipo, esto se debe en gran parte al hecho de que la comunidad en general tiene unos niveles culturales bajos. Sólo un aspecto del funcionamiento de la biblioteca pública estaba ligeramente relacionado con el total de usuarios de este tipo; en concreto, el importe de la cuota de socio y de las sanciones. Las bibliotecas públicas con cuotas de socio anuales y sanciones superiores a 3 euros y 30 céntimos, respectivamente, tienden a atraer una menor proporción de este tipo de usuarios. Otros factores como los tipos de colecciones que ofertan, el número de horas y días que la biblioteca está abierta, el total de ordenadores personales que se pueden usar y la cantidad de actividades culturales que organizan no desempeñan ningún papel significativo para atraer a los usuarios con estas características.

A pesar del hecho de que las bibliotecas flamencas ofrecen a la población de su comunidad una gran diversidad de material cultural, con frecuencia, de forma asequible, siguen existiendo grandes diferencias sociales en el uso. Mientras que el 45% de la población flamenca no ha finalizado la educación secundaria, sólo el 17% de los usuarios de la biblioteca provienen de este segmento social. En el caso de las personas con unos niveles culturales aún inferiores las diferencias son más pronunciadas (Tabla 1).

A la hora de hacer realidad su misión humanista inicial de poner la cultura al alcance de todos, incluidos aquellos que ocupan las posiciones más humildes dentro de la sociedad, las bibliotecas no siempre pueden cumplir este objetivo, como lo han puesto de manifiesto varios estudios sobre el uso de la biblioteca pública flamenca (Glorieux et al., 2005a; Glorieux et al., 2005b) y esto parece también cumplirse en otros países (Smith, 1999 y Yilmaz, 1998). Aunque existe un pequeño margen de influencia sobre la demanda a través de la oferta, en muchos casos las bibliotecas se encuentran ante desigualdades sociales que no pueden resolver por sí solas. A pesar de ello, el ideal de igualdad de acceso a las bibliotecas públicas (y a otras instituciones culturales) sigue vivo, como lo ha manifestado el actual ministro de cultura flamenco al destacar la igualdad de participación como uno de sus objetivos políticos más importantes (Anciaux, 2004 y Anciaux, 2005). Una de las razones es que las bibliotecas públicas se financian con los impuestos y, por lo tanto, deberían estar accesibles a todo el mundo, aunque esto no es así todavía. Las bibliotecas no existen en un mundo aparte y las grandes desigualdades que caracterizan a la sociedad en su conjunto también impiden el acceso a la biblioteca pública a mucha gente.

En su origen en los Estados Unidos y el Reino Unido en el siglo XIX, el objetivo explícito de las bibliotecas públicas era educar a todos los ciudadanos, incluidas las clases sociales más desfavorecidas (De Cock, 2000 y Muddiman, 1999). Sus fundadores y defensores consideraban la lectura como un pasatiempo útil. A pesar de esta filosofía humanista, Muddiman (1999) señala que las bibliotecas públicas inglesas tenían problemas para atraer a clases más humildes desde el mismo principio. Con frecuencia, se establecían normas sobre la higiene y la necesidad de mantener silencio y, además, las bibliotecas públicas se convirtieron en instituciones dirigidas a la clase media obrera. Un estudio británico reciente ha evaluado los intentos de las bibliotecas para acercarse a las clases más desfavorecidas (Muddiman et al., 2001), llegando a la conclusión de que estos esfuerzos son dispersos y no siempre mantienen una continuidad.

Este análisis cuantitativo sobre la eficacia de las bibliotecas públicas para atraer a los ciudadanos de bajo nivel cultural podía haber ofrecido resultados interesantes. Desafortunadamente, sólo se ha encontrado una relación significativa entre las características de la biblioteca y el porcentaje de usuarios de este tipo. Ninguna de las otras características bibliotecarias mencionadas en la sección sobre el Método están relacionadas con la proporción de este tipo de usuarios y esto puede deberse al menos a dos razones: 1) la investigación presentada aquí no midió las características relevantes o 2) no existen diferencias sistemáticas entre las bibliotecas en la proporción relativa de usuarios de este tipo. El hecho de que las características del municipio explica al menos dos tercios de la varianza en el porcentaje de este tipo de usuarios respalda la segunda explicación. Este resultado nos sugiere que las diferencias en el uso de la biblioteca pública debido al nivel educativo están mucho más profundamente arraigadas que las diferencias de género. Si las bibliotecas públicas desean alcanzar el objetivo de la igualdad de acceso, tendrán que buscar nuevas estrategias.

Los resultados del análisis sobre la eficacia de las bibliotecas subrayan la importancia de controlar los factores contextuales. La composición de la población del municipio estuvo siempre relacionada con los indicadores sobre la eficacia usados en este estudio. El porcentaje de habitantes que viven en una casa sin las comodidades básicas (un indicador de la pobreza) estaba relacionada negativamente con el número relativo de usuarios con carnet de la biblioteca y con el porcentaje de usuarios con un bajo nivel educativo. El total de residentes de la comunidad también estaba relacionado con los indicadores de la eficacia de la biblioteca, aunque no se incluye en los modelos de análisis dada su alta correlación con el tamaño de la biblioteca. Por último, el porcentaje de habitantes con un bajo nivel educativo está estrechamente relacionado con el porcentaje de usuarios de ese tipo.

CONCLUSIÓN

Este artículo ha desmotrado que siguen existiendo diferenciales sociales generales en el uso de la biblioteca pública incluso cuando están cerca, cuentan con grandes colecciones y son asequibles económicamente. La probabilidad de usar las bibliotecas es mucho menor en el caso de los hombres y, en especial, de las personas con unos niveles educativos inferiores.

El número relativo de usuarios con carnet y la proporción de visitantes varones están influenciados por factores como la proporción de material audiovisual en la colección de la biblioteca y horario de apertura. La proporción de usuarios con niveles educativos bajos estaba determinado, en gran medida, por las características del municipio. Sólo dos características de la bibliotecas estaban relacionadas ligeramente con la proporción de usuarios de este tipo. Por lo tanto, parece todavía un objetivo inalcanzable para las bibliotecas públicas llegar a las personas desfavorecidas socialmente.

Aunque, por un lado, el análisis que se presenta aquí no da lugar a un optimismo excesivo, por otro, nos plantea la cuestión de hasta qué punto son realistas las expectativas que se tienen de las bibliotecas públicas. Hay ciertas medidas que las bibliotecas y los bibliotecarios pueden realizar, pero lo que pueden hacer está limitado. Si las bibliotecas públicas desean desarrollar nuevas estrategias para conseguir sus objetivos de difusión cultural y democratización, no pueden hacer esto de modo aislado. Para hacer frente a las desigualdades sociales que caracterizan el uso de la biblioteca tiene que haber una estrecha colaboración entre todas las instituciones sociales y culturales. También se deberán conocer mejor las relaciones entre la biblioteca pública, su comunidad y sus usuarios. Esperamos que este artículo contribuya en este último sentido y ayude a implementar un método racional y fundamentado empíricamente para la política bibliotecaria.

APÉNDICE A

Estadísticas descriptivas de las características de las bibliotecas

La *Tabla 5* nos muestra información sobre las colecciones de las bibliotecas públicas flamencas que participaron en el estudio de usuarios del 2004, cuyos fondos se componen principalmente de libros, siendo más de las tres cuartas partes de ficción, no ficción y juveniles. En los últimos años, ha habido un importante crecimiento de la oferta de material audiovisual, integrado en su mayoría por CDs, mientras que los CD-ROMs, cintas de vídeo y DVDs sólo representan una pequeña proporción.

Tabla 5. Fondos de las bibliotecas públicas que participaron en el estudio de usuarios del 2004

	Media	Mediana	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Porcentaje de libros de ficción	28.5	28.4	4.4	17.0	42.7
Porcentaje de libros no ficción	25.1	24.5	4.7	13.0	40.2
Porcentaje de libros juveniles	33.6	33.5	7.6	14.4	55.2
Porcentaje de discos compactos	6.8	8.0	5.8	0.0	28.0
Porcentaje de CD-ROMs	0.85	0.82	0.63	0.00	3.49
Porcentaje de cintas de vídeo y DVDs	0.85	0.48	1.07	0.00	6.14
Porcentaje de otro tipo de material (revistas, documentos, periódicos, etc.)	4.3	3.2	3.2	0.4	22.9
Total de items de la colección (100 %)	80661	59886	78697	13437	653465

Fuente: BIOS 2004

Todos los libros se prestan gratuitamente, aunque el material audiovisual está, por lo general, sujeto a una cuota de préstamo. A continuación, se presentan las tablas con las cuotas (vigentes en enero del 2004) para cuatro tipos de material: CDs (Tabla 6), CD-ROMs (Tabla 7), cinta de vídeo (Tabla 8) y DVDs (Tabla 9).

Tabla 6. Disponibilidad y tarifa de préstamo para CDs

	Número de bibliotecas	Porcentaje
No dispone de CDs	47	29,7
Dispone de CDs, pero no cobra tarifa	15	9,5
Cuota de hasta 40 céntimos, como máximo	23	14,6
Más de 40 céntimos	73	46,2
Total	158	100,0

Fuente: Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas 2004

Tabla 7. Disponibilidad y tarifa de préstamo para CD-ROMs

	Número de bibliotecas	Porcentaje
No dispone de CD-ROMs	16	10,1
Dispone de CD-ROMs, pero no cobra tarifa	32	20,3
Tarifa de hasta 1 euro, como máximo	51	32,3
Más de 1 euro	59	37,3
Total	158	100,0

Fuente: Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas 2004

Tabla 8. Disponibilidad y tarifa de préstamo para cintas de vídeo

	Número de bibliotecas	Porcentaje
No dispone de cintas de vídeo	73	46,2
Dispone de cintas, pero no cobra	22	13,9
Tarifa de hasta 1 euro, como máximo	19	12,0
Más de 1 euro	44	27,8
Total	158	100,0

Fuente: Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas 2004

Tabla 9. Disponibilidad y tarifa de préstamo para DVDs

	Número de bibliotecas	Porcentaje
No dispone de DVDs	48	30,4
Dispone de DVDs, pero no cobra	17	10,8
Tarifa de hasta 1 euro, como máximo	34	21,5
Más de 1 euro	59	37,3
Total	158	100,0

Fuente: Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas 2004

Sanciones y período de préstamo

Cuando los materiales de la biblioteca se devuelven tarde, los usuarios deben pagar una multa. En este análisis se han utilizado las sanciones para los dos tipos de materiales más utilizados: libros y CDs. En las bibliotecas públicas flamencas, las sanciones para los CDs son superiores a las de los libros (Tabla 10 y Tabla 11). En lo que se refiere al período de préstamo de los libros, se establece una distinción entre las bibliotecas donde los libros se pueden sacar en préstamo durante al menos cuatro semanas y el resto de las bibliotecas (Tabla 12), sin tener en cuenta las posibles renovaciones que se puedan hacer.

Tabla 10. Sanciones por libros a la semana

Sanciones por libros a la semana	Número de bibliotecas	Porcentaje
Menos de 13 céntimos	31	29,6
Entre 13 y 23 céntimos	43	27,2
Entre 23 y 25 céntimos	44	27,8
30 céntimos como mínimo	40	25,3
Total	158	100,0

Fuente: Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas 2004

Tabla 11. Sanciones por CDs a la semana

Sanción por CD a la semana	Número de bibliotecas	Porcentaje
No dispone de CDs	47	29,7
Menos de 50 céntimos	42	26,6
50 céntimos	36	22,8
Más de 50 céntimos	33	20,9
Total	158	100,0

Fuente: Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas 2004

Tabla 12. Período de préstamo de libros

	Número de bibliotecas	Porcentaje
Menos de 4 semanas	105	66,5
Al menos 4 semanas	53	33,5
Total	158	100,0

Fuente: Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas 2004

Cuota de socio

Casi una de cada tres bibliotecas (Tabla 13) no cobra cuota. Las bibliotecas que cobran una tarifa de socio elevada normalmente también cobran por prestar el material audiovisual. No obstante, hay algunas excepciones. Ocho bibliotecas disponen de una colección importante de material audiovisual (más del 10% del total), aunque no cobran por el préstamo de CDs, CD-ROMs, cintas de vídeo o DVDs. Por el contrario, su cuota anual de socio es más elevada por término medio (una media de 4,50 euros frente a una media de 2,40 euros de todas las bibliotecas). Estas ocho bibliotecas se comparan con las demás en todos los análisis realizados en este artículo.

Tabla 13. Cuota anual de socio para adultos

	Número de bibliotecas	Porcentaje
Sin cuota	47	29,7
De 1 a 3 euros	71	44,9
Más de 3 euros	40	25,3
Total	158	100,0

Fuente: Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas 2004

Horario de apertura

Las bibliotecas que participaron en el estudio de usuarios del 2004 abrían 25 horas a la semana por término medio (Tabla 14). Una de cada cuatro bibliotecas abría más de 30 horas a la semana. El número de tardes noches que las bibliotecas abrían se recogen en la Tabla 15, el número de mañanas en la Tabla 16 y el horario de apertura de los fines de semana en la Tabla 17.

Tabla 14. Número de horas que la biblioteca abre en una semana normal

	Mediana	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Número de horas que la biblioteca abre en una semana normal	21,3	25,1	9,0	10,0	53,5

Fuente: Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas 2004

Tabla 15. Total de tardes noches que la biblioteca abre al menos hasta las 19 horas (de lunes a viernes)

	Total de bibliotecas	Porcentaje
Una tarde	8	5,1
Dos tardes	40	25,3
Tres tardes	52	32,9
Cuatro tardes	36	22,8
Cinco tardes	22	13,9
Total	158	100,0

Fuente: Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas 2004 y páginas web

Tabla 16. Número de mañanas que la biblioteca abre (de lunes a viernes)

	Total de bibliotecas	Porcentaje
No abre por la mañana	52	32,9
Una mañana	63	39,9
Dos mañanas	18	11,4
Tres mañanas	7	4,4
Cuatro mañanas	6	3,8
Cinco mañanas	12	7,6
Total	158	100,0

Fuente: Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas 2004

Tabla 17. Total de mañanas, tarde o tarde/noche que la biblioteca abre durante el fin de semana

	Total de bibliotecas	Porcentaje
Una mañana, tarde o tarde noche	114	72,5
Más de una mañana, tarde o tarde noche	44	27,5
Total	158	100,0

Fuente: Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas 2004

Ordenadores

La mitad de las bibliotecas públicas disponen de uno o dos ordenadores con acceso a Internet. El 10% tienen más de 10 ordenadores con acceso a Internet, lo que hace que la media sea de 4,3 (Tabla 18).

Tabla 18. Número de ordenadores accesibles por los usuarios de la biblioteca

	Media	Mediana	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Número de ordenadores	7,4	6,0	6,6	1	52
Número de ordenadores con acceso a Internet	4,3	2,5	4,6	1	32

Fuente: Centro flamenco para las bibliotecas públicas (VCOB)

Actividades culturales

La media de bibliotecas que participaron en el estudio de usuarios del 2004 organizó cinco actividades culturales, aunque una de cada diez organizó 20 o más y esa es la razón por la que la media es tan alta, 9.5 (Tabla 19).

Tabla 19. Número de actividades culturales organizadas por la biblioteca durante el último año

	Mediana	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Número de actividades culturales	5,0	9,5	12,5	0,0	100,0

Fuente: Estudio de usuarios de las bibliotecas públicas 2004

BIBLIOGRAFÍA

- Anciaux, 2004 B. Anciaux, Beleidsnota cultuur, Ministerie van de Vlaamse Gemeenschap, Brussel, Belgium (2004).
- Anciaux, 2005 B. Anciaux, Beleidsbrief cultuur. Beleidsprioriteiten 2005–2006, Vlaams Parlement, Brussels, Belgium (2005).
- Aschaffenburg y Maas, 1997 K. Aschaffenburg and I. Maas, Cultural and educational careers: The dynamics of social reproduction, *American Sociological Review* 62 (1997), pp. 573–587. Full Text via CrossRef | View Record in Scopus | Cited By in Scopus (56)
- Bassman et al., 1998 K. Bassman, C. Lacampagne, B. Humes, S. Korb and A. Chute, How does your public library compare? Service performance of peer groups (NCES 98-310), National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education, Washington, DC (1998).
- Bourdieu y Passeron, 1979 P. Bourdieu and J.C. Passeron, *The inheritors: French students and their relation to culture*, University of Chicago Press, Chicago (1979).
- Childers y Van House, 1989 T. Childers and N.A. Van House, Dimensions of public library effectiveness, *Library and Information Science Research* 11 (1989), pp. 273–301.
- Chute et al., 2005 A. Chute, P.E. Kroe, P. O’Shea, T. Craig, M. Freeman and L. Hardesty et al., *Public libraries in the United States: Fiscal year 2003* (NCES 2005-363), National Center for Education Statistics, U.S. Department of Education, Washington, DC (2005).
- Cullen y Calvert, 1993 R.J. Cullen and P.J. Calvert, Further dimensions of public library effectiveness: Report on a parallel New Zealand study, *Library and Information Science Research* 15 (1993), pp. 143–164.

- De Cock, 2000 K. De Cock, Van volksbibliotheek tot bibnet. Een onderzoek naar de gebruikers en niet-gebruikers van de openbare bibliotheek, *Communicatie* 29 (2) (2000), pp. 2–15.
- de Munster, 2005 I.L. de Munster, The digital divide in Latin America: A case study, *Collection Building* 24 (4) (2005), pp. 133–136. View Record in Scopus | Cited By in Scopus (2)
- DiMaggio y Mohr, 1985 P. DiMaggio and J. Mohr, Cultural capital, educational attainment, and marital selection, *American Journal of Sociology* 90 (1985), pp. 1231–1261. Full Text via CrossRef | View Record in Scopus | Cited By in Scopus (143)
- DiMaggio y Useem, 1978 P. DiMaggio and M. Useem, Cultural democracy in a period of cultural expansion, *Social Problems* 26 (2) (1978), pp. 179–197. View Record in Scopus | Cited By in Scopus (10)
- Dumais, 2002 S.A. Dumais, Cultural capital, gender, and school success: The role of habitus, *Sociology of Education* 75 (2002), pp. 44–68. Full Text via CrossRef | View Record in Scopus | Cited By in Scopus (34)
- Elchardus y Glorieux, 2002 In: M. Elchardus and I. Glorieux, Editors, *De symbolische samenleving.*, Lannoo, Tielt, Belgium (2002).
- Glorieux et al., 2005a I. Glorieux, L. Van Thielen and D. Vandebroeck, De bibliotheek, een huis vol meningen. Het bibliotheekgebruik van 32041 bezoekers in 165 bibliotheken. Eindrapport van het Vlaamse gebruikersonderzoek, Vlaams Centrum voor Openbare Bibliotheken, Brussels (2005).
- Glorieux et al., 2005b I. Glorieux, D. Vandebroeck and L. Van Thielen, Ontlenen ontleed, Vlaams Centrum voor Openbare Bibliotheken, Brussels, Belgium (2005).
- Hull, 2001 B. Hull, Can librarians help to overcome the social barriers to access?, *New Library World* 102 (1169) (2001), pp. 382–388. Full Text via CrossRef
- Kerslake y Kinnell, 1998 E. Kerslake and M. Kinnell, Reviewing the literature on public libraries and social inclusion, *Libri* 48 (1998), pp. 1–12. View Record in Scopus | Cited By in Scopus (5)
- Lievens et al., 2005 J. Lievens, H. Waeye and H. De Meulemeester, Cultuurparticipatie in Vlaanderen 2003–2004: de vragen en de eerste antwoorden. In: J. Lievens and H. Waeye, Editors, *Cultuurkijker: Cultuurparticipatie in breedbeeld*, De Boeck, Antwerp, Belgium (2005).
- Morse, 1969 P.M. Morse, *Library effectiveness: A systems approach*, MIT Press, Cambridge, MA (1969).

- Muddiman, 1999 Muddiman, D. (1999). Public libraries and social exclusion: The historical legacy. Unpublished manuscript, School of Information Management, Leeds Metropolitan University.
- Muddiman et al., 2001 D. Muddiman, S. Durrani, M. Dutch, R. Linley, J. Pateman and J. Vincent, Open to all? The public library and social exclusion: Executive summary, *New Library World* 102 (1163/1164) (2001), pp. 154–157.
- Pateman, 1999 J. Pateman, Social exclusion: An international perspective on the role of the State, communities and public libraries in tackling social exclusion, *Journal of Information Science* 25 (1999), pp. 445–463. Full Text via CrossRef | View Record in Scopus | Cited By in Scopus (2)
- Proctor et al., 1998 R. Proctor, H. Lee and R. Reilly, Access to public libraries: The impact of opening hours reductions and closures 1986–1997 (British library research and innovation report 90), The British Library Board, London (1998).
- Smith, 1999 I.M. Smith, What do we know about public library use?, *Aslib Proceedings* 51 (1999), pp. 302–314. Full Text via CrossRef | View Record in Scopus | Cited By in Scopus (3)
- van Eijck y Bargeman, 2004 K. van Eijck and B. Bargeman, The changing impact of social background on lifestyle: “Culturalization” instead of individualization?, *Poetics* 32 (2004), pp. 447–469. Abstract | PDF (206 K)
- White, 1955 R.C. White, Social class differences in the uses of leisure, *American Journal of Sociology* 61 (1955), pp. 145–150. Full Text via CrossRef | View Record in Scopus | Cited By in Scopus (4)
- Yilmaz, 1998 B. Yilmaz, A sociological study of public library use in Ankara, Turkey, *Journal of Librarianship and Information Science* 30 (1998), pp. 259–267. Full Text via CrossRef | View Record in Scopus | Cited By in Scopus (3)

COMERCIAL GRUPO ANAYA, S.A.

ALGAIDA – ALIANZA EDITORIAL – ANAYA ELE

ANAYA INFANTIL/JUVENIL – ANAYA MULTIMEDIA

ANAYA TOURING CLUB – BARCANOVA – CÁTEDRA – ED. DEL PRADO

OBERON – PIRÁMIDE – SPES (HARRAP'S LAROUSSE – VOX)

TECNOS – XERAIS – ANAYA EDUCACIÓN – CLÉ

Fondos Distribuidos:

Gaesa — Rubiños 1860 — Editorial Fénix — Sociedad General Autores — J. Peñin

Red Comercial Grupo Anaya, S.A.

C/ Juan Ignacio Luca de Tena, 15
28027 MADRID
Telf. 91-3938600
Fax: 91-3209129 – 7426631
e-mail cga@anaya.es

Polígono Pisa
C/ Brújula, 7
41927 - MAIRENA ALJARAFE
Telf. 95-4182502 / 4180711
Fax: 95-4180977
e-mail cga.sevilla@anaya.es

C/ Lanjarón 28
Complejo Proica
Polígono Juncaril
18220 - ALBOLOTE (Granada)
Telf. 958-466833
Fax: 958-466897
e-mail cga.granada@anaya.es